

**INSTANTANEA ECONOMICA**



**INSTANTANEA ECONOMICA  
PAPELES DE ECONOMIA ESPAÑOLA**

Cuadernos de Información Económica Núm. 78; Septiembre 1993

**EVOLUCION DEL EMPLEO Y DEL PARO EN EL PRIMER SEMESTRE DE 1993**

(Porcentaje de variación sobre el primer semestre de 1992)

| Comunidades<br>Autónomas  | Población<br>Activa | Parados     |            | Tasa de Paro     |                  | Evolución del empleo (EPA) |                        |              |                   |             |
|---------------------------|---------------------|-------------|------------|------------------|------------------|----------------------------|------------------------|--------------|-------------------|-------------|
|                           |                     | EPA         | INEM       | II Trim.<br>1992 | II Trim.<br>1993 | Total                      | Agricultura<br>y Pesca | Industria    | Construc-<br>ción | Servicios   |
|                           |                     |             |            |                  |                  |                            |                        |              |                   |             |
| Andalucía . . . . .       | 0,5                 | 20,8        | 5,6        | 26,83            | 32,31            | -6,9                       | -12,5                  | -18,8        | -14,9             | -1,0        |
| Aragón . . . . .          | 0,3                 | 38,5        | 16,2       | 10,84            | 15,96            | -4,6                       | 4,8                    | -12,9        | -7,0              | -2,7        |
| Asturias . . . . .        | -0,7                | 18,3        | 2,1        | 17,61            | 20,39            | -4,7                       | -2,4                   | -10,7        | -13,7             | -0,9        |
| Baleares . . . . .        | 1,8                 | 62,7        | 8,7        | 10,68            | 16,28            | -5,5                       | -13,4                  | 1,7          | -30,2             | -1,9        |
| Canarias . . . . .        | -1,4                | 12,6        | 4,5        | 24,63            | 27,87            | -6,0                       | -16,7                  | -14,6        | -7,9              | -3,3        |
| Cantabria . . . . .       | 3,1                 | 25,8        | 9,2        | 16,19            | 19,96            | -1,2                       | 15,2                   | -12,7        | -11,6             | 2,4         |
| Castilla-La Mancha . . .  | 0,6                 | 28,1        | 8,9        | 15,25            | 19,50            | -4,2                       | -7,7                   | -3,5         | -3,1              | -3,7        |
| Castilla y León . . . . . | -1,1                | 15,9        | 7,6        | 17,18            | 20,00            | -4,6                       | -10,5                  | -12,1        | -4,1              | 0,3         |
| Cataluña . . . . .        | 0,6                 | 39,8        | 18,4       | 12,96            | 18,81            | -5,3                       | -13,4                  | -7,7         | -6,9              | -3,2        |
| Comunidad Valenciana      | 2,4                 | 32,2        | 11,8       | 18,56            | 23,83            | -4,0                       | 8,5                    | -8,3         | -14,3             | -1,5        |
| Extremadura . . . . .     | 3,2                 | 17,9        | 0,2        | 26,21            | 30,29            | -2,0                       | -5,2                   | -8,1         | -6,3              | 1,4         |
| Galicia . . . . .         | -0,7                | 13,6        | 5,0        | 16,10            | 17,55            | -3,4                       | -0,6                   | -11,2        | -9,8              | -1,2        |
| Madrid . . . . .          | 2,3                 | 41,6        | 16,1       | 12,43            | 17,14            | -3,2                       | 39,6                   | -9,4         | 3,3               | -2,4        |
| Murcia . . . . .          | 3,1                 | 25,2        | 21,0       | 19,29            | 24,51            | -2,6                       | -8,0                   | -5,1         | -10,4             | 1,6         |
| Navarra . . . . .         | -3,2                | 23,9        | 4,8        | 10,47            | 13,02            | -6,6                       | -7,4                   | -14,8        | 9,1               | -3,4        |
| País Vasco . . . . .      | -0,2                | 23,5        | 5,2        | 18,82            | 23,22            | -5,7                       | 20,9                   | -14,1        | -1,5              | -2,4        |
| La Rioja . . . . .        | 0,7                 | 19,1        | 20,6       | 12,90            | 14,23            | -1,8                       | 9,4                    | -9,6         | -16,0             | 3,4         |
| Ceuta y Melilla . . . . . | 2,2                 | -12,7       | -9,3       | 25,75            | 22,67            | 8,1                        | 0,0                    | 10,0         | 48,0              | 5,7         |
| <b>TOTAL . . . . .</b>    | <b>0,7</b>          | <b>25,9</b> | <b>9,1</b> | <b>17,74</b>     | <b>22,25</b>     | <b>-4,6</b>                | <b>-5,0</b>            | <b>-10,1</b> | <b>-8,3</b>       | <b>-1,8</b> |

**COMENTARIO:**

La Encuesta de Población Activa (EPA) elaborada por el Instituto Nacional de Estadística, correspondiente a los dos primeros trimestres de 1993, registra unos resultados que confirman la profundidad de la crisis económica española, reflejada en el dato más doloroso para la sociedad, la destrucción de empleos y el aumento del paro. Según los resultados de dichas encuestas, la población activa (personas de 16 años y más que trabajan o buscan empleo) aumentó el 0,7%, dato coherente con la evolución de la población en edad de trabajar. La población ocupada descendió el 4,6% (el 5,6% en varones y el 2,8% en mujeres). Como consecuencia de ello, el paro aumentó el 25,9% y la tasa de paro sobre la población activa se elevó desde el 17,7% en el primer semestre de 1992 al 22,2% en igual semestre de 1993.

Los resultados globales de la EPA, a pesar de los errores de muestreo, que resultan evidentes en los datos desagregados por comunidades autónomas, son consistentes en su conjunto. La caída del 4,6% en el nivel de empleo que supone la destrucción en un año de 578.500 puestos de trabajo netos, puede parecer una cifra excesiva. La realidad es que la crisis que sufre la economía española puede ser bastante más profunda de lo que se deduce del descenso real del PIB en el uno por cien que resulta según la Contabilidad Trimestral, porque supondría que en plena recesión económica la productividad aparente del factor trabajo, en términos macroeconómicos, habría aumentado el 3,8%, lo que parece una tasa muy alta en la situación actual de la economía española. Es evidente que la desaparición de empresas no competitivas, hace que, en términos macroeconómicos, mejore la productividad aparente del factor trabajo. Pero también es cierto que las empresas que permanecen activas, si disminuyen su producción y mantienen similar nivel de empleo, estarán registrando descenso de su productividad. Cuando se enfrentan los datos de la EPA, en cuanto al descenso del empleo, con los del número de cotizantes en alta laboral a la Seguridad Social (-3,8% en el primer semestre de 1993, frente a igual semestre de 1992), se confirma la fiabilidad del dato resultante en la EPA (-4,6%). Hay que tener en cuenta que figuran en alta laboral cotizando a la Seguridad Social, los jubilados anticipados y otras situaciones laborales especiales. El número de trabajadores afectados por medidas de suspensión temporal en el período enero-abril de 1993, según los datos del Ministerio de Trabajo, fue de 140.681.

**Población activa.-** Según la EPA la población activa en el primer semestre de 1993 creció el 0,7%, tasa concordante con el crecimiento de la población de 16 años y más que aumentó en dicho período el 0,9%. El crecimiento de la población mayor de 16 años es superior al de la población total, como consecuencia del descenso de la natalidad que tuvo lugar a partir de 1975 y en progresiva desaceleración hasta el momento actual. Como consecuencia de la caída de la natalidad desde la mitad de los años setenta, la evolución de la población activa española tenderá en un futuro próximo a ser poco creciente e incluso decreciente, lo que tendrá incidencia en la tasa de paro de los próximos años. Se mantiene el desigual crecimiento de la población activa masculina y femenina. Entre el primer semestre de 1992 y 1993, la población activa masculina creció sólo el 0,19%, mientras que la femenina aumentó el 1,9%. El fenómeno sociológico de la mayor incorporación de la mujer al mercado de trabajo permanece, a pesar de las escasas oportunidades actuales para encontrar empleo.

La evolución de la población activa en el primer semestre de este año por comunidades autónomas, presenta resultados dispares que hay que atribuir en parte, a errores de muestreo. El crecimiento de la población activa en Extremadura (3,2%), Cantabria y Murcia (3,1%), Comunidad Valenciana (2,4%) y Madrid (2,3%) parece poco consistente. Lo que explica de alguna forma el intenso aumento del paro, sobre todo en Madrid y la Comunidad Valenciana. Tampoco parece coherente la disminución de la población activa en Navarra (-3,2%), dato atribuible a errores de muestreo.

**Evolución del empleo.-** El descenso del empleo en el primer semestre de este año ha sido considerable, confirmando la profundidad de la crisis que padece la economía española. Pérdida de 578.500 empleos en un año, de los que 289.500 (el 50%) corresponden al sector industrial.

Según los datos de la EPA el empleo agropesquero disminuyó, respecto al primer semestre de 1992, el 5% que es una tasa que corrige la mayor caída en años precedentes (-9,4% en 1991 y -6,9% en 1992). Resultado que concuerda con la menor oportunidad de los trabajadores agrícolas para incorporarse a otros sectores productivos, especialmente el de la construcción, que tradicionalmente ha sido la vía natural en el cambio de actividad.

Desde la óptica regional la evolución del empleo agropesquero en el primer semestre muestra en algunas comunidades resultados poco consistentes. El crecimiento del empleo agrario en Madrid (39,6%) podría explicarse, en parte, por su escaso nivel (12.700 personas). De hecho, en términos absolutos, supone aumento de 3.600 empleos en un colectivo cuya población activa alcanza a 1.922.900 personas (el 0,2%). El aumento del 20,9% en el País Vasco (4.050 empleos) parece de más difícil explicación, así como el de Cantabria (15,2% que supone 2.850 empleos adicionales). Sorprende menos el aumento que resulta en la Comunidad Valenciana, en cuya región el empleo agropesquero habría crecido en 7.750 empleos (8,5%) y La Rioja (9.496). No puede descartarse, sin embargo, el efecto que puede tener algún retorno al campo de personas desplazadas de la industria y la construcción.

El sector industrial ha perdido en un año el 10,1% del empleo (10,5% en las actividades manufactureras), lo que supone destrucción de 289.500 empleos. Un dato pavoroso -en nuestra opinión el más grave de los datos del mercado laboral- en la medida que confirma algo muy preocupante para el futuro de la economía española, como es la destrucción del tejido industrial que, de no corregirse, terminará por relegar a la economía española a posición aún más retrasada, en el nivel de convergencia real dentro de la Comunidad Europea. Un problema del que ni los sindicatos ni el Gobierno parecen haber tomado conciencia de su gravedad.

Por comunidades autónomas destaca la caída del empleo industrial en todas ellas, con la excepción de Baleares y Ceuta-Melilla, lo que puede deberse a su escasa importancia relativa. Las comunidades que, según la EPA, han registrado una pérdida relativa de empleos en la industria, superior al 10%, fueron Andalucía (18,8%), Navarra (14,8%), Canarias (14,6%), País Vasco (14,1%), Aragón (12,9%), Cantabria (12,7%), Castilla y León (12,1%), Galicia (11,2%) y Asturias (10,7%). La menor destrucción de empleo industrial, aparte de Baleares, que tuvo crecimiento, tuvo lugar en Castilla-La Mancha (-3,5%) y Murcia (-5,1%). Aunque alguno de estos datos haya que tomarlo con la reserva necesaria, en general, salvo en Navarra, se acomodan bien a la tendencia registrada en los años precedentes, en los que el deterioro industrial en algunas regiones, en especial las de la cornisa cantábrica, fue importante.

El sector de la construcción, según la EPA, perdió el 8,3% del empleo existente en el primer semestre de 1992. Pérdida de 100.400 empleos, que confirma la continuidad del deterioro de la construcción ya iniciada en 1992.

Al igual que ocurre en otros sectores productivos, la evolución del empleo en la construcción por comunidades autónomas, muestra resultados que, en algunos casos, hay que tomar con reserva. Aparte de Ceuta y Melilla que registran un intenso crecimiento del empleo (48%) solamente Navarra muestra aumento del empleo (9,1%) mientras que comunidades como Baleares (-30,2%), La Rioja (-16%), presentan descensos superiores a la media nacional.

La caída del empleo en servicios del 1,8%, con pérdida de 124.450 empleos netos, parece coherente con la situación de profunda recesión de la economía española que puede haber afectado a las ramas del comercio, hostelería y transportes.

Desde la óptica regional se acusan diferencias que quizás, en parte se deban a errores de muestreo. Destaca el crecimiento en Ceuta y Melilla (5,7%), La Rioja (3,4%) y Cantabria (2,4%). En cuanto a la caída más intensa del empleo en servicios destacan Castilla-La Mancha (-3,7%), Navarra (-3,4%) y Cataluña (-3,2%) que suponen diferencia notable respecto a la media española.

**Paro.-** Según la EPA, el paro en el segundo semestre de 1993 aumentó el 25,9% dato concordante con la caída del empleo y el crecimiento de la población activa. En términos absolutos el paro en un año habría aumentado en 689.450 personas que representa un hecho excepcional que explica la profundidad alcanzada por la crisis que sufre la economía española. El aumento del paro registrado en las Oficinas de Empleo del INEM fue sensiblemente menor limitándose a 208.100 personas (el 9,1% sobre la media del primer semestre de 1992). La discrepancia entre ambas estadísticas acaso se explique por la escasa confianza de los que buscan trabajo de que las Oficinas de Empleo sean capaces de encontrarles una ocupación ante la situación actual del mercado. En cualquier caso, parece que el aumento del paro es coherente con las estadísticas de empleo, tanto los obtenidos a través de la EPA, como del registro de afiliación en alta laboral de la Seguridad Social.

Como ocurre con el resto de las variables laborales, los datos de paro por comunidades autónomas que registra la EPA del primero y segundo trimestre de 1993, ofrecen resultados, frente a iguales trimestres de 1992, de escasa coherencia en algunas de las comunidades autónomas. El mayor crecimiento del paro se detecta en Baleares, con aumento del 62,7% elevándose en un año la tasa de paro sobre la población activa del 10,68% en el primer semestre de 1992 al 16,28% en igual semestre de 1993. El registro de paro sólo incorporó en Baleares aumento del 8,7%, inferior a la media nacional.

Según la EPA, aparte de Baleares, fue muy elevado el aumento del paro en Madrid (41,6%), Cataluña (39,8%), Aragón (38,5%) y Comunidad Valenciana (32,2%). El registro de paro en las Oficinas de Empleo en estas comunidades, da tasas muy inferiores pero por encima de la media nacional, lo que confirmaría, de alguna manera, la mayor incidencia del paro real en estas comunidades.

Todas las comunidades registran crecimiento en el número de parados y de las tasas correspondientes. Solamente Ceuta y Melilla registran descenso del paro, dato confirmado también por el registro del INEM. El menor aumento relativo del número de parados, según la EPA, tuvo lugar en Canarias, Galicia, Castilla y León y Extremadura, datos confirmados también por el registro de paro. Parece que el aumento del paro efectivo es claramente superior al que muestra el registro de las Oficinas de Empleo. Aunque sea dudoso que el número real de parados en España (en términos de OIT) sea el que muestra la Encuesta de Población Activa del segundo trimestre de 1993 (3.433.100 personas).

#### **COMENTARIO FINAL.**

La situación del mercado de trabajo en España es muy grave. La caída del empleo y el aumento del paro es una realidad que afecta a todas y cada una de las comunidades autónomas españolas. Se repite el fenómeno de que la crisis económica que padece España es un problema de todos y entre todos, comunidades, sectores económicos y sociales y ciudadanos, tienen que comportarse con solidaridad, esfuerzo y sacrificio. El inicio de la recuperación económica europea no está demasiado lejos, pero el reto para España será su capacidad para corregir los desajustes a que nos han llevado los errores cometidos en los años en los que la economía española crecía por encima de la comunitaria.